

7. Bienaventurados los que creen (4T 2024 Temas en el Evangelio de Juan)

Material bíblico: Juan 8:54-58, Génesis 12:3, Romanos 4:1-5, Juan 12:1-8, Juan 19:4-22, Juan 20:19-31, Daniel 2, Daniel 7.

Presupuestos

- Una vida es todo lo que tenemos y la vivimos como creemos vivirla. Pero sacrificar lo que eres y vivir sin creer, ese es un destino más terrible que morir. *Juana de Arco*
- La creencia es una apuesta sabia. Concediendo que la fe no puede ser probada, ¿qué daño te vendrá si juegas en su verdad y resulta ser falsa? Si ganas, lo ganas todo; Si pierdes, no pierdes nada. Apueste, entonces, sin vacilación, a que Él existe. *Blaise Pascal*
- La fe no es creencia sin prueba, sino confianza sin reservas. *D. Elton Trueblood*
- La fe no es la creencia de que Dios hará lo que tú quieres. Es la creencia de que Dios hará lo que es correcto. *Max Lucado*
- Si no podemos creer en Dios cuando las circunstancias parecen estar en nuestra contra, no creemos en Él en absoluto. *Charles Spurgeon*
- Por muchas bendiciones que esperemos de Dios, su infinita liberalidad siempre excederá todos nuestros deseos y nuestros pensamientos. *Juan Calvino*

Preguntas

¿De qué manera reciben bendiciones los verdaderos creyentes de Dios? ¿Cómo impactó la aparición de Jesús después de su resurrección a los discípulos? ¿De qué manera fue una bendición la unción de Jesús por parte de María? ¿En qué se basaron las bendiciones de Abraham? ¿Cómo encajan aquí los sueños que se encuentran en Daniel? En el panorama general, ¿cómo encaja en el gran conflicto el que Dios bendiga a los que creen?

Resumen de la Biblia

Juan 8:54-58 es el debate de Jesús con los líderes judíos, incluyendo su declaración: "Antes que Abraham naciera, yo soy". Dios le promete a Abraham bendecir a aquellos que lo bendigan en Génesis 12:3. En Romanos 4:1-5, Pablo afirma que "Abraham confiaba en Dios, y por eso se le consideraba una buena persona que hacía lo correcto". (versículo 3). Juan 12:1-8 describe a María ungiendo los pies de Jesús con perfume. Juan 19:4-22 registra el juicio de Jesús ante Pilato. Juan 20:19-31 describe la aparición de Jesús a sus discípulos después de su resurrección. Daniel 2 es la historia del sueño de Nabucodonosor y su interpretación. Daniel 7 es el sueño de Daniel acerca de las cuatro bestias.

Comentario

En Juan 8, el debate de Jesús con los líderes judíos se centró en lo que ellos veían como las bendiciones que recibían al ser el pueblo especial de Dios, descendientes de Abraham. Pero Jesús desafió la base de tales "bendiciones de creencia", señalando que aunque afirmaban tener a Abraham como su padre, ¡su verdadero padre era el Diablo! Las bendiciones solo son válidas si las creencias se basan en la verdad.

En Juan 12 vemos a María siendo una bendición para Jesús, y por lo tanto ella misma recibe una bendición. Quería hacer algo por su Señor. Había salido y comprado un frasco muy caro de perfume de nardo. Se acercó a Jesús y ungió sus pies con el perfume.

Probablemente había pensado en hacer esto en privado, pero tan pronto como la gente olió el perfume, todos supieron lo que estaba haciendo. Su regalo personal a Jesús para mostrarle gran amor y aprecio se convirtió en un regalo maravilloso que todos vieron.

Pero a algunos no les gustó. Judas se quejó del "despilfarro". No podía ver cómo esto tenía sentido. No podía ver la bendición que provenía de la fe. Jesús tuvo que reprimirlo criticando a María por su efusión de amor de esta manera dramática.

¿Por qué mencionar Juan 19 y el juicio de Jesús ante Pilato? En muchos sentidos, esta es una bendición perdida porque Pilato no cree en Jesús. Pero a pesar de esto, Jesús no muestra animosidad, sino que habla con calma, con el resultado de que Pilato intenta liberar a Jesús.

Las apariciones de Jesús a sus discípulos después de su resurrección fueron sin duda una bendición para ellos, y ayudaron a confirmarlos en su creencia en Jesús. Él sopla sobre ellos y dice: "Reciban el Espíritu Santo". También les dice que los está enviando, una tarea abrumadora, pero que al final trae grandes bendiciones.

Cuando se trata de que seamos bendecidos debido a nuestras creencias, nuestros conceptos de Dios deben ser correctos, ya que nuestra relación espiritual con Dios está moldeada por ellas. Cada aspecto de la creencia se ve afectado por el tipo de persona que creemos que es Dios, y si tenemos falsos conceptos de Dios, entonces nuestra relación espiritual se verá seriamente dañada.

Conocer verdaderamente a Dios es amarlo. El Diablo puede "conocer" a Dios, pero no desea tener esa relación profunda, íntima y amorosa con Él. Como dice Juan: "Todos los que aman son nacidos de Dios y conocen a Dios". 1 Juan 4:7. Como Jesús resumió la ley, la esencia misma de nuestras creencias es el amor a Dios y el amor a nuestros semejantes.

Pensemos en el camino a Emaús. ¿Por qué Jesús no se reveló inmediatamente a sus dos discípulos? Porque quería que creyeran, no por milagros o gloria, ni siquiera por su presencia física, sino porque la creencia es inherentemente verdadera y se basa en pruebas claras.

Jesús quería entonces creer en él, no basándose en señales y prodigios, ni sólo en su palabra, ni en su presencia, sino únicamente en el principio de que la verdad es la verdad. Haberse revelado a sí mismo habría sido eludir el proceso, responder sólo a los sentimientos del momento y no a las preguntas de la verdad.

Porque Dios busca a los verdaderos creyentes, no a los que se asombran de milagros, a los que se deslumbran por la gloria, o a los que se persuaden con fuerza. La razón de la fe es de vital importancia. ¿Es por las manifestaciones sobrenaturales, o por la irresistible presencia personal, o por la inspiradora oratoria? ¿O es verdadera la fe porque es verdadera en sí misma, incluso sin la presencia misma de Dios mismo, que elige permanecer oculto mientras camina a nuestro lado en el camino? Aquí está la fuente de la verdadera bendición.

Comentarios de Elena White

Jesús respondió con solemne dignidad: "De cierto, de cierto os digo, que antes que Abraham fuese, yo ESTOY".

El silencio se apoderó de la vasta asamblea. El nombre de Dios, dado a Moisés para expresar la idea de la presencia eterna, había sido reclamado como suyo por este rabino galileo. Él se había anunciado a sí mismo como el que existía por sí mismo, Aquel que había sido prometido a Israel, "cuyas salidas han sido desde la antigüedad, desde los días de la eternidad". Miqueas 5:2, margen. {DA 469.5} Una vez más, los sacerdotes y rabinos clamaron contra Jesús como un blasfemo. Su afirmación de ser uno con Dios los había movido antes a quitarle la vida, y unos meses más tarde declararon claramente: "Por buena obra no te apedreamos; sino por blasfemia; y porque Tú, siendo hombre, te haces Dios". Juan 10:33. Debido a que Él era, y se declaraba a sí mismo ser, el Hijo de Dios, estaban decididos a destruirlo. {DA 469-70}

YO SOY significa una presencia eterna; el pasado, el presente y el futuro son iguales para Dios. Ve los acontecimientos más remotos de la historia pasada y el futuro lejano con una visión tan clara como nosotros vemos las cosas que suceden a diario. No sabemos lo que tenemos ante nosotros, y si lo supiéramos, no contribuiría a nuestro bienestar eterno. Dios nos da la oportunidad de ejercer fe y confianza en la gran

SOY YO.... Nuestro Salvador dice: "Vuestro padre Abraham se regocijó al ver mi día, y lo vio, y se alegró" (Juan 8:56). Mil quinientos años antes de que Cristo se despojara de su manto real, de su corona real, y dejara su posición de honor en los atrios celestiales, asumiera la humanidad y caminara como un hombre entre los hijos de los hombres, Abraham vio su día y se alegró. "Entonces los judíos le dijeron: Todavía no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo, que antes que Abraham fuese, yo soy" (versículos 57, 58). {TMK 12} Dios quiere que los hombres crean, no porque no haya posibilidad de duda, sino porque hay abundante evidencia sobre la cual basar una fe inteligente. {ST 15 de julio de 1886}.

